

Internacionales breves

Alemania, en trance crítico

El mundo entero, vuelve sus ojos a Alemania. Como en los primeros días de 1914, el eje de la política se ha desplazado al centro de Europa. Las últimas noticias revelan que el antiguo Imperio atraviesa un momento crítico, trascendente. La Democracia, merced a esfuerzos titánicos, ha conseguido contener el arrollador avance de los "nazi" en las últimas elecciones. Debutándose a la desesperada, haciéndotentrar en juego los recursos supremos ha sido posible cortar la marcha de las tropas de asalto de Hitler. ¿Por mucho tiempo? Creemos que desgraciadamente no. La democracia alemana está fracasada, y el problema se plantea en términos de violencia, extremistas, que cada vez irán acentuándose más y más. A pesar de los esfuerzos tínicos desarrollados por los hombres de la izquierda germánica, la crisis interna no ha podido resolverse, y la angustia económica ya es intolerable. El número de obreros sin trabajo, aumenta de día en día. Las obligaciones de guerra, son un círculo de acero que oprime hasta la asfixia. Cada vez, el horizonte se cierra más amenazador y sombrío.

¿Cómo interpretar el movimiento "nazi"? Como el movimiento de desesperación de un pueblo agobiado, que busca en la utopía el remedio a sus males. A pesar de haber aglutinado "nazi" hay sido la política bárbara y cruel—con ribete de fina hipocresía—, desarrollada por los países vencedores. Si "hubieran abierto la mano"; si la burguesía aliada no hubiera impuesto a sus políticos una acción vengativa sobre los vencidos, cohibiendo su industria en beneficio propio, quitándoles mercados y abrumándoles con impuestos de guerra, muy otra sería la situación. No vamos a decir—sería vano—que estaría alejada, definitivamente, la posibilidad de desembocar un día—más o menos próximo—en un momento tan grave. Claro, repetimos, ahora no. La de "ahora", es consecuencia de la deplorable política internacional de post-guerra, que ha venido agravando, precipitándolo, un duro proceso histórico. Si el signo hubiera cambiado, también distintos surtirían los resultados, y el perfil del momento más grato sería.

Ahora, es tarde ya para enmendar el rumbo. Será preciso aceptar las consecuencias de tanto error. En Alemania, todas las posibilidades de victoria—una victoria breve, efímera—son parte de los nacional-socialistas, con sus gravísimas y funestas derivaciones para la causa de la paz mundial.

Aunque—desde luego—los "nazi" no traen la solución, y su triunfo pudiera ser el principio,

DE ARTE

SOBRE UN CUADRO EXPUESTO

Cuando el artista expone su obra, se expone al juicio ajeno. Este gesto de exponer, es un gesto audaz, que provoca el comentario valientemente, confiado el artista en sus propios méritos y en las excelencias de la obra expuesta.

Sin embargo, no siempre se reconocen rosas. En materia artística, donde los criterios suelen ser dispares, la cosecha de adjetivos no se caracteriza por la similitud, ni mucho menos. Tan sólo los consagrados, aquellos que alcanzaron la cima clásica (clásico: esto es, loorado, perfecto en su género), pueden ufanarse de la unanimidad y elogiosa corriente de comentarios que suscita su obra. Y a pesar de todo, siempre hay disidencias originadas por la diversidad de escuelas estéticas profesadas por los comentaristas. Con esto, deseo justificar una actitud diferente, frente al retrato pintado por el señor Portela, a fin de que no se atribuyan mis palabras a manifiesta animadversión, sino a una diferente orientación artística, que me lleva—fidelidad al credo—a condenar como desajustado, aquello por otros reputado como acierto.

¿Qué es un retrato? Si adoptamos el criterio de Daguerre, un retrato es el original traspasado al papel, con exactitud fotográfica. Ni más, ni menos: así, desnuda, escuetamente. Pero nada hay más falso que la fotografía: ésta, sólo sorprende "el momento", no la personalidad del retratado, imposible de compendiar en ese momento, que significa lo transitorio y efímero, frente a lo duradero, permanente, que es la personalidad. No puede, por lo tanto, ceñirse el artista a tan estrecho cánón. Precisa que ahonde, que se empape de la espiritualidad del modelo, si quiere plasmarlo con fidelidad en el lienzo.

Aún dentro de la libertad lograda por el artista al emanciparse del angosto y vulgar cri-

terio fotográfico, caben dos tendencias: una, en la cual predomina el modelo, por decirlo así; otra, donde imperan los valores plásticos del modelo, elevados a la categoría decorativa, que hacen del retrato una bella realización de arte, para la cual ha servido de trampolín la figura viviente. (Recordamos a Ortega y Gasset: el arte, es tanto más puro cuanto menos se apoye en la realidad, a la manera del perfecto bailarín, que tan sólo apoya un segundo su pie en el suelo). ¿Cuál de estas dos tendencias ha servido de norte al señor Portela, al pintar el retrato del señor Gómez Quiles?

Ninguna. Si algo caracteriza este lienzo—aparte ¡claro es!, las evidentes deficiencias artísticas—es su absoluta, su total carencia de escuela ni tendencia. Ni siquiera salva a este retrato un parecido sorprendente. Desdibujado, frío de color, de una composición que revela una idea elemental de lo que un cuadro debe ser, no existe en él ninguna calidad estimable. Podemos decir, sin temor a ser injustos, que patenta un fracaso en toda la línea, sin atenuantes. La figura—aún sin olvidar el modelo—resulta viscosa, fofa, inexpressiva (y todo lo pictórico tiene sus posibilidades), después de aunarse en su realización lo pésimo del dibujo y del colorido. El fondo—un fondo de puerto comercial, con sus grúas y todo, sólo "realizable" con un criterio vanguardista—es ingrato. En fin... ¿para qué seguir?

A nosotros, se nos ha ocurrido una idea contemplando el retrato del señor Gómez Quiles. Si el pintor no se hubiera detenido a la orilla del muelle, habríamos ganado todos. Debíó hacerse mar adentro, para pintar los barquitos surtos en el puerto. Con seguridad, en este género no habría fracasado de forma tan lamentable y rotunda.—SANCHA.

Nombramiento de Delegado Gubernativo

Se nos informa que el Sr. Casares Quiroga, en consonancia con el acuerdo de nuestro Ayuntamiento, ha nombrado delegado gubernativo y encargado de girar una visita de Inspección a

este Municipio, al prestigioso funcionario don Ramón Benavides, Jefe de Negociado del Gobierno Civil de Barcelona.

TELEFONO DE REPUBLICA, 1454

Sed infinita

De sed ardía
bajo un gran sol,
Hallé una fuente,
fresco claror.
Dame tu agua,
sediento voy.
Dóblate. Si...
Seguí sediento;
yo no bebí,
Pasé ante un pozo.
Le supliqué:
Dame tu agua,
que tengo sed.
Cúrate. Si...
Seguí sediento;

Yo no bebí.
Encontré un río
de onda fugas.
Dame tu agua
por caridad.
Póstrate. Si...
Seguí sediento;
yo no bebí.
¡Lluvia del cielo,
ponte a caer,
que alta la frente,
quiero beber,
y agua de tierra
no apaga sed!

Julio R. Jordi.

FIGURAS LITERARIAS

EL CAPITAN CENTELLAS

(José Zorrilla: «Don Juan Tenorio»)

Herido por la estocada rápida y certera del Capitán, se desploma Don Juan pesadamente. Su cabeza, al chocar en el suelo, produce sor do ruido. Unos instantes se remue ve, muy abiertos los ojos y la boca en un desesperado anhelo de ver y respirar, y luego queda inmóvil; su mano izquierda oprimada, contraí da sobre el pecho, graba en la muer te el gesto, el ademán que—al que ver contempera la vida que se esca paba rápida, moviendo con la sangre —fue expresión postrera de la ira, la pena y el dolor.

Silencioso y pálido, erguido cer ca de él, lo contempla Centellas. Y ya cumplido todo se le acerca, se in china, y tras breve vacilación tien de el brazo y le cierra los ojos. Re coge después la capa, limpia en ella el acero, y requiriendo con una mi rada a Avellaneda, que esperaba apartado, se alejan ambos con lige ro paso y se pierden en las sombras de la noche oscura.

Más tarde, en el recogimiento de su estancia, Centellas medita. El re cuerdo de Don Juan no se le apar ta de la memoria, sino que va adqui riendo mayor fuerza según el Capi tán repasa las incidencias de la jor nada. No se le representa la figura del muerto como la del amigo anti guo, camarada en tantos lances, y si, por el contrario, con el aspecto anormal—agudizadas sus naturales inquietudes agresivas—con que lo halló horas antes apostrofando a las estatuas del cementerio. Cente llas, observándolo, había temido por su razón; pero hubo de rectificar es ta impresión primera, cuando des

pués, en el curso de la cena, los alda bonazos, las entradas y salidas de Ciutti, la jactancia de Tenorio y el afán de hacer pasar por realidad a toda costa lo que no era más que burlesca trama, dieron cuenta de su intención y sus propósitos. Fue, y así lo considera el Capitán, un jue go más realizado con la ventaja de un narcótico—que unir a lo posible lista de alguna nueva apuesta. No respetaba ya Don Juan la amistad tampoco. Y la sospecha primero; la evidencia absoluta después, hicie ron a Centellas alzarse en rebeldía. El gustaba de la fama de Tenorio, porque aventurero era también en los ejercicios y en la vida; sin admi rarlo lo elogiaba, sin acatarlo lo ad mitía, y aún a veces muy dispuesta la espada para ayudarle o defender le; esta misma espada que ahora, apoyada en un ángulo de la estan cia, guarda en el secreto de su he ja el último aliento de Don Juan.

Acaso la conciencia de Centellas, si éste ampliara su meditación a evocar solo e intensamente los tiem pos juveniles, pudiese reprocharle no haber tenido un impulso de con cordia antes de la contienda. Pero sus ojos están fijados en una mancha oscura que se advierte sobre la tela roja de la capa; y los escrípulos se desvanecen apenas son nacidos, por que esta mancha es de la sangre de quien—desbordándose en violencia yatrofello—le gritó que mentía. Y el Capitán Centellas cimenta su orgullo, su propia y desmedida estimación, en que no miente nunca.

J. Rodríguez CANOVAS

Partido Republicano Radical

Asamblea general extraordinaria

A todos los afiliados del Partido pertenecientes a la Ciudad, barrios extramuros y el Campo, se cita a la Asamblea general extraordinaria que se celebrará el próximo domingo 7 del actual en la sala de espera del Teatro Circo a las 10 de la mañana en primera convocatoria y a las 10 y media en segunda.

En la reunión se tratará sólo sobre una proposición presentada al Comité para que sea revisado el acuerdo de la última Asamblea relacionado con la política Municipal.

Se advierte que a la puerta del local se situará una comisión receptora, encargada de no permitir el acceso al mismo más que a los afiliados al Partido.

Cartagena 2 de Agosto de 1932.

El Presidente
Zenón Martínez Dueso

El Secretario
Francisco Mógica

UN LLAMAMIENTO MUNDIAL CONTRA LA GUERRA

Romain Rolland, organizador con Henri Barbusse del Comité de Iniciativa que asume la organización del Congreso Mundial contra la Guerra, del cual forman parte Valle-Inclán, Einstein, E. Mann, Gorki, Krauss, Langevin, V. Marguerite, Dreyser, Dos Passos, Upton Sinclair, Sandino, viuda de Sun Yat Sen, y otras personalidades de renombre universal, ha lanzado el presente llamamiento, que publica la Prensa mundial:

“UNAMONOS CONTRA LA GUERRA!”

La guerra viene. Viene por todos lados. Amenaza a todos los pueblos. Puede estallar mañana. Si hace prender el fuego en un rincón del Mundo, no habrá ya medio de localizarla. El fuego lo devorará todo en unas cuantas semanas, en unos cuantos días. Será una cosa sin nombre, la muerte de la civilización. La civilización, el Mundo, está en peligro.

Damos el grito de alarma: ¡Todos en pie! Hacemos un llamamiento a TODOS los pueblos, a TODOS los partidos, a TODOS los hombres y a TODAS las mujeres de buena voluntad. No se trata del interés de un pueblo, de una clase o de un partido. Todos están en peligro. La salvación debe venir de todos. ¡Que todos se muevan! Es preciso una tregua en las discusiones que nos despedazan. ¡Unámonos todos contra el enemigo común! ¡Abajo la guerra!

Os convocamos a un gran Congreso que será una potente manifestación contra la guerra. Convocamos a TODOS los partidos: socialistas, comunista, anarquistas, sindicalista, radicales, republicanos de los diferentes matices, a los librepensadores y a los cristianos, a los sin partido, a todas las Asociaciones libres y de resistencia, a los directores de conciencia, a todas las individualidades independientes, a todos aquellos, en fin, que, tanto en Francia como en los demás países, están firmemente decididos a impedir la guerra por todos los medios. Les rogamos designen urgentemente a sus representantes en un Comité de organización del Congreso Mundial, el cual debe fijar, en el plazo más breve posible, el lugar, la fecha y las modalidades prácticas del Congreso. No hay un día que perder.

No tenemos por qué trazar de antemano un plan de acción, pues ello equivaldría a quitar la libertad de aquéllos a quienes convocamos. Sólo a ellos corresponde exponer libremente ante el Congreso sus planes y buscar el acuerdo para la acción. Nuestra única pretensión consiste en levantar una inmensa ola de opinión contra la guerra, venga de donde viniere y amenace a quien amenazare. Queremos hacer rugir la voluntad de los pueblos de la parte sana de la Humanidad. Sirvan estos de contrapeso a la manifiesta y equívoca debilidad de los Gobiernos en lestranzugular a los monstruosos investigadores de la guerra, a los aprovechados de la matanza, a los industriales de guerra, a los traficantes de orfones, a los agentes provocadores, a la Prensa vana y a toda esa turba de pescadores en río revuelto. ¡Hagamos la guerra im posible!

Romain ROLLAND

Diríjense las adhesiones, colectivas o individuales, al Comité Español contra la Guerra. Ateneo de Madrid, Prado, 21, Madrid.

COSAS DE LA TIERRUCA...

Peloto.—

Los hay en perpétua hostilidad contra la sin-taxis. Están escribiendo desde los quince años, y todavía no han llegado a una inteligencia con esta buena señora doña Sintaxis, que les lleva de cabeza.

¡Pero son muy constantes...! ¡Desde los quince abriles, pluma en ristre...! ¡Tú llegará!

Si ahora sus escritos son claros como la masilla que emplean los cristaleros, daría gusto leer las primeras producciones. Larra, Cavia y demás "plumíferos", quedarían a la altura del barro.

¡Y es que resulta trágico tener los sesos "gár-goles"!

Pero, en fin: la cultura la salva. Todo lo sabe este brillante periodista cavernícola, verdadero lacayo de la reacción.

Todo lo sabe, menos una cosa: donde tiene la mano derecha.

Una señora católica—según "Un Cartagenerista"—contesta así a un caballero laico:

"...su padre lleva dos cuernos en la cabeza".

¿Dónde y a qué mujeres hemos oído nosotros frases así? No puede ser ese el lenguaje de las damas católicas. Y, sin embargo, el testimonio del colaborador de "Cartagena Nueva" es elocuente.

TELEFONO DE REPUBLICA, 1454

EN SIERRA ESPAÑA

El pasado domingo llevó a efecto la Universidad Popular su proyectada excursión al "Campamento Universitario de Sierra España" siendo recibidos los excursionistas por el Jefe del campamento señor Biedma quien les atendió solícitamente asimismo los estudiantes de las distintas universidades, es pañolas allí congregados, ofrecieron los de Salamanca venir el día 15 a Cartagena en viaje instructivo. El Sr. Ossorio Gallardo recibió en el Hotel Albergue de la Universidad Popular Cartagenera en la que tan grato recuerdo dejó con mo-

tivo de su conferencia del pasado curso y prometió dar otra en el venidero.

Luego de comer todos reunidos en un rincón pintoresco de la Sierra, por la tarde asistieron a la inauguración oficial del Campamento, dando con su presencia una pintoresca nota social, y regresando al ano charcer satisfechísimos todos los excursionistas y desposos de que llegue el día 14 para realizar una nueva expedición y oír la voz autorizada del gran D. Fernando de los Ríos.